

# Sobre los orígenes urbanísticos de Lopera: El Castillo de los Calatravos

## Una villa en torno a su castillo

Dejando para otro momento la historia de este pueblo en la antigüedad, podemos decir que el núcleo urbano de Lopera se hace permanente y puede ser estudiado con cierta continuidad desde el siglo XIV, hacia 1350, años en los que se comienza a construir el castillo por la Orden Militar de Calatrava para reforzar el flanco de la frontera con el Reino Nazarita de Granada, empresa militar ésta de la que se hace cargo la citada Orden Militar con capitalidad en la villa-ciudad de Martos.

Es en ese siglo XIV, ya entrada la Baja Edad Media cuando empiezan a aparecer citas en los papeles que han quedado en los archivos, sobre el topónimo *Lopera*, concretamente en el Archivo de la Catedral de Toledo, y relacionadas con otras villas de la marca o frontera de los calatravos en esta zona occidental del antiguo Reino de Jaén, hoy provincia.

Así pues podemos decir que el origen de nuestro pueblo no tiene fundamentalmente causas económicas (el hallazgo de algún yacimiento minero importante), ni comerciales (el intercambio de productos concretos con los limítrofes), ni culturales (la instalación de algún monasterio importante para irradiar la cultura o religión), sino que el origen real y continuado, que ha llegado hasta la actualidad, de nuestro pueblo, es por *motivos militares*. Es por ello que hacemos esta introducción histórica en una revista que trata sobre «los castillos», la castellología y la poliorcética.

Mientras no se haga una excavación exhaustiva y científica de los patios del castillo, no se podrá documentar si sus antecedentes están en el período musulmán que, como todo el mundo sabe, en gran parte del territorio de nuestra provincia, comienza en el 711 ó 712 y llega hasta el 1246, fecha del *Pacto de Jaén* entre Fernando III el Santo y Alhamar de Arjona, mediante el cual el arjonero pasa a Granada y funda la dinastía nazarita.

Lopera, la más occidental de las villas del Santo Reino de Jaén, no tiene en su urbanismo las peculiaridades de lo musulmán de calles estrechas y de plazuelas recoletas y a veces sin salida. Lopera en su nombre no presenta las características de la fonética árabe, es una palabra latina, como han probado bien José Santiago Haro y Andrés Nicás.

Por todo ello concluimos en el origen militar-calatravo de nuestro núcleo urbano hasta que no se lleven a cabo las excavaciones oportunas que he solicitado por escrito y reivindicado de palabra hace más de cinco años. ¡Paciencia!, que dicen que es una virtud necesaria para los historiadores.



Castillo de Lopera.

## Peculiaridades castellológicas

A partir de este punto, es conveniente una visita a la villa para comprobar *in situ* los argumentos que voy dando. (Les aseguro que será una visita fructífera y llena de sorpresas variadas).

*La primera peculiaridad* que le encuentro a nuestro castillo-casa fuerte es el emplazamiento. ¿Por qué razón está construido en la ladera del cerro que forman el Paseo de Colón, el jardín y los cines de verano? Es decir, que está construido no en el punto más lato y estratégico, sino justo al lado y un poco más bajo. Las hipótesis para explicar este anómalo hecho pueden ser variadas. Pero antes de enumerarlas, digamos que el ilustrado del siglo XVIII Antonio Ponz, en su libro *El Atlante Español*, nos dice que Lopera tiene dos castillos, pero no explicita ni una sola palabra del segundo, si está junto al núcleo urbano o fuera de él en el amplio término municipal.

La hipótesis de Pedro Medina Casado es que el castillo fue construido en la ladera para evacuar más rápida, fácil y limpiamente las aguas tanto de lluvia como de alcantarillado. Es una razón de tipo constructivo, pues es de un técnico de la arquitectura. Otra hipótesis es esta: como desde el actual castillo (que ya Espinalt describió bien con sus cinco torres y de base pentagonal), se percibe perfectamente la ciudad de Porcuna y sus torres, no

fue necesario construirlo unos metros más alto, pues en esa cima del cerro (hoy Paseo de Colón), bien pudiera haber habido una especie de amplia zona libre de vegetación e impedimentos, para uso público y, en momentos de peligro, militar. Podría aventurar una tercera hipótesis, pero mejor esperaré a que se confirmen los datos de las futuras excavaciones que esperamos.

La segunda peculiaridad que salta a la vista es que tiene dos torres de homenaje que no son gemelas como las de Nueva York (loado sea el Todopoderoso, amén), sino que son, como escribí en la revista de Mengíbar *El Gallo Verde*, muy parecidas, casi gemelas. Ambas torres, digo (Santa María y San Miguel) son el núcleo originario, más medieval, fortificado y encantador del castillo. Ambas están unidas por edificación de aquel siglo (el XIV).

La tercera peculiaridad del castillo loperano es que está justo en el centro del caserío de la villa, produciendo una simbiosis con las edificaciones circundantes que en ningún momento es agobiante, sino que, más bien al contrario, hay una buena separación entre la fortificación y las casas, ninguna de ellas adosada a la muralla, como suele ser habitual en otros castillos. Y ello por varias razones:

a) El castillo estuvo habitado por el Comendador de Lopera y sus servidores. Está documen-

tado hasta finales del siglo XVIII y es probable que siguiera siendo vivienda hasta la venta del mismo, con la Desamortización del ministro Pascual Madoz en 1855.

b) Al pasar a ser propiedad particular, el castillo no deja de tener un uso social. Primero lugar de tránsito y parada de los abundantes arrieros loperanos que con sus burros, asnos y demás semovientes darían una típica vida a la noble fortaleza. Luego como bodega de los excelentes vinos amontillados loperanos. Sin duda don Alonso de Valenzuela y su heredero universal (era hijo único), don Bartolomé Valenzuela Rueda, se preocuparon de tener bien cuidadas las instalaciones interiores y exteriores (murallas y torreones) del castillo.

Y dejo de relacionar peculiaridades del castillo en este breve artículo no sin antes prometer una segunda parte, ya que el tema de la castellología, si se imbrica y relaciona con el de la sociedad y la cultura, es harto ilustrativo y didáctico para calibrar no sólo la Edad Media, sino tal vez toda la civilización occidental, y me quedo corto, pues parece que no haya habido grandes culturas sin grandes palacios-fortificaciones. «Nadar y guardar la ropa», que dice nuestro sabio refranero castellano.

**Manuel Medina Casado**

Primer Cronista Oficial de Lopera



## GABINETE DE LOGOPEDIA

“ PUERTA DEL SOL ”

**MARÍA RODRÍGUEZ MERCADO**

LOGOPEDA

ALTERACIÓN DE LA VOZ / FONIATRÍA - LARINGECTOMIZADOS  
TARTAMUDEZ- AFASIAS - PROBLEMAS ESCOLARES / DISLEXIA  
TRANSTORNOS DE LENGUAJE EN NIÑOS Y ADULTOS  
DESMUTIZACIÓN Y TRATAMIENTO DE LA VOZ DEL SORDO

**PASEO DE LA ESTACIÓN 25 - EDIFICIO «GALLEGO II»  
TELEFS. 953 22 58 17 - 953 22 57 87 - 7ª Planta - JAÉN**

